

La obra culmina con una tesis dedicada a la doctrina de la Trinidad "como Summa Evangelii" (p. 257), cosa lógica por otra parte, dado que "el ser trinitario de Dios no puede ser postulado, prescindiendo de la experiencia de Jesús de Nazaret" (ibd.).

Desde un punto de vista formal, es francamente apreciable no solo la presentación de toda la materia en forma de Tesis, sino especialmente la breve Nota bibliográfica específica que acompaña a cada una de esas Tesis. Igualmente apreciable es

el breve Cuestionario (formado por unas diez preguntas) con el que invita el autor a reflexionar –bien sea de forma personal, bien sea en grupo de estudio–, y a profundizar la materia expuesta, con la posibilidad incluso de completarla.

Echamos de menos, con todo, un Índice analítico de los temas más relevantes dentro de la cristología actual, así como un índice de autores. Serían harto útiles y oportunos, tanto uno como el otro. **Antonio M^a CALERO DE LOS RÍOS.**

José SÁNCHEZ HERRERO, *Historia de la Iglesia. II: Edad Media*, Madrid, BAC, 205 [ISBN 84-7914-800-4, 580 páginas, 14,5 x 21,5 cm]

En este tomo de 580 páginas su autor intenta concentrar toda la Historia de la Iglesia Medieval en siete capítulos. A lo largo de estas páginas aparece un cúmulo extraordinario de nombres, fechas, y acontecimientos, que muestran una Historia documentada y minuciosa, pendiente de que no se quede nada en el "fintero". Constituye un buen arsenal de datos que tiene como contraprestación que su lectura pueda resultar entretenida o pesada según el interés de los lectores. Posee abundantes notas a pie de página y una útil bibliografía al

comienzo de cada capítulo. Así como un largo índice onomástico que cierra el libro.

En la presentación del texto el autor anuncia que este estudio de la Historia de la Iglesia entra dentro de una metodología científica denominada "historia total", que estudia a la Iglesia de "tejas abajo" como una realidad humana, una "comunidad de hombres". El arco cronológico de esta parte de la historia eclesiástica coincide con la interdependencia Iglesia-Estado y las luchas del papado con las autoridades

imperiales por el "dominio del mundo", así como el nacimiento y primer desarrollo de las naciones europeas.

En el primer capítulo plantea el problema socio-estructural que se creó en Occidente tras el avance, conquista y asentamiento de los germanos en el extinto Imperio Romano. Y desde el punto de vista teológico la inestabilidad teológica creada por el arrianismo de los recién llegados y las discusiones trinitarias y cristológicas que se debatían en Oriente (nestorianismo, monofisismo...) y que dieron paso a los Concilios Ecuménicos de Éfeso y Calcedonia. Destaca el papel crucial del papado durante estos siglos (VI y VII) y especialmente el pontificado de Gregorio I Magno. Así como señala el cesaropapismo de los emperadores bizantinos, fundamentalmente el que se contiene en la idea de unidad expresada por Justiniano. Hace un recorrido amplio las distintas iglesias territoriales de Occidente, parándose en los siguientes aspectos: el culto a los santos, la naciente literatura cristiana occidental y las diferentes liturgias. Dedicó un extenso párrafo al nacimiento y desarrollo de la vida religiosa, poniendo especial cuidado en la explicación e influjo de la Regla de San Benito.

El segundo capítulo expone de manera magistral y amena lo referente a la cuestión de la iconoclastia y de la iconodulia, con toda clase de detalles y matices. Y con soltura y profundidad recoge lo referente al mundo carolingio acompañándolo de una breve pero útil relación de personajes claves para entender lo que se ha venido en llamar "renacimiento carolingio".

Las crisis y reformas acaecidas a lo largo del Siglo X tienen su cabida en el tercer capítulo del libro, que a grandes trazos expone los problemas que asolaron la geografía europea en este período: ataques piráticos musulmanes, incursiones de los vikingos y los saqueos constantes producidos por las migraciones magiares. Esta inestabilidad viene acompañada de la debilidad del poder civil causada en buena parte por las intrigas, deposiciones, divisiones territoriales, etc., que terminaron con los carolingios y dieron paso a una nueva familia dinástica: los otónidas, que siguieron de cerca el modelo de Carlomagno: unir los territorios a la autoridad real y dar al catolicismo el papel de cimentador social. En esta nueva etapa se desarrolló el llamado "cesaropapismo otóniano" y se afinó la estructura del "Sacro Imperio". Pero al mismo tiempo que ascen-

día el poder civil, descendía el papado hasta alcanzar las cotas morales más bajas de su historia, cayendo en los brazos del poder político. También en este capítulo asistimos a una "desmitificación" del año 1000, se elimina la imagen de una cristiandad atormentada, aunque se mantiene una predicación continuada contra las fuerzas del mal. La Iglesia patrocina dos instituciones encomiables: La "Paz de Dios" y la "Tregua de Dios". Acaba el capítulo con un amplio repaso al monacato cluniacense, sus abades y sus reformas. También dedica algunas líneas a la compleja relación Oriente-Occidente.

El capítulo cuarto se centra en la "Reforma Gregoriana" o si se quiere reforma pontificia, pues fue el resultado del esfuerzo de los sucesivos pontífices por llevar a cabo transformaciones profundas y radicales en la Iglesia. Destacamos en este capítulo dos puntos fundamentales: la primacía romana y las luchas contra las investiduras. También es interesante el apartado dedicado a la renovación de la "vida regular".

El extraordinario Siglo XII ocupa al Dr. Sánchez Herrero el capítulo quinto, donde pone de manifiesto las innumerables luchas entre el sacerdocio y el imperio, bien por superponerse

uno al otro, bien por conseguir cada uno su propia autonomía. Señala las nuevas formas políticas europeas que emergen y el nuevo rumbo que tomará la Iglesia. Hace un recorrido por los problemas internos que padece la ciudad de Roma, analiza los distintos pontificados cortos y llenos de inseguridades, las dobles elecciones papales, los cismas, etc. Por apartados bien diferenciados hace un recorrido por cuestiones sugestivas: la evangelización de los pueblos noreuropeos, la génesis y desarrollo del fenómeno de "las Cruzadas", el clero secular en todos sus escalones jerárquicos e instituciones clericales, el fenómeno religioso que supuso la aparición del Cister y la figura de San Bernardo, la pujanza de la vida religiosa femenina, los movimientos heréticos, la predicación ambulante, la cultura medieval, etc.

En el capítulo sexto puntualiza sobre la evolución legislativa respecto a la elección papal y hace una reseña biográfica de las figuras papales de este período. Analiza la obra conciliar de los Concilios IV de Letrán y I de Lyon. Luego hace un recorrido sobre puntos de largo alcance posterior: La supremacía pontificia "plenitudo potestatis" y la "plena potestas" de los obispos, indica los primeros atisbos de la doctrina

de la infalibilidad, y la confrontación del papa con la autoridad de los Concilios (problemática conciliarista). Continúa con un amplio estudio sobre las Órdenes mendicantes: nacimiento y espiritualidad, problemática interna y acción pastoral. Al que sigue un estudio sobre el tribunal de la Inquisición y la lucha contra las herejías, para terminar con la crisis del papado, la figura de Gregorio X y el Concilio de Lyon.

El séptimo y último capítulo que se adentra hasta mediados del Siglo XV expone "el tiempo de los cismas". Comienza por la insólita elección y posterior renuncia de Celestino V. Y sigue con el carácter de Bonifacio VIII y su empeño por aplicar de manera trasnochada la "teocracia pontificia" que le lleva a duros enfrentamientos con el monarca fran-

cés, que terminan por poner el papado bajo el influjo galo desde el pontificado de Clemente V, primer papa con residencia en Aviñón. Analiza este momento histórico aviñonés señalando luces y sombras del mismo. Continúa el capítulo presentando los prolegómenos, el desarrollo y el epílogo del conciliarismo que repunta en el Concilio de Constanza. Señala la secularización del Imperio y la fractura de la "cristiandad". Y las últimas líneas las dedica a presentar los movimientos de renovación espiritual: la "devotio moderna", el fenómeno del beguismo, la decadencia de la vida religiosa tradicional y los intentos de reformas, la religiosidad del pueblo cristiano, para concluir el capítulo con las disidencias religiosas y herejías de los husitas y wicleffitas.

Manuel LEAL LOBÓN.

Xesús R. JARES, *Educación para la verdad y la esperanza. En tiempos de globalización, guerra preventiva y terrorismo*, Madrid, Editorial Popular, 2005 (303 páginas, 21 x 18 cm, ISBN 84-7884-294-2)

Xesús R. Jares es catedrático de Didáctica y Organización Escolar en la Universidad de La Coruña y un excelente especialista en temas relacionados con la educación para la paz, los derechos humanos y el conflicto. Desde 1983 coordina el colectivo Educadores

por la Paz Nova Escola Galega. En la actualidad es el presidente de la Asociación Española de Investigación para la Paz (AIPAZ).

No es la primera vez que la Editorial Popular ha publicado alguna obra de Jares. Además del